

CONCEPCION, 19 de Febrero de 1953.-

Señor
Dr. Hernán Urzúa Merino
Director General de Beneficencia y A.S.
SANTIAGO

Estimado amigo,

quiero escribirle sobre algunos de los problemas del Hospital de Concepción; lo hago en forma personal porque necesitamos su resolución y ayuda y porque sobre algunas de estas materias hay ya Expedientes formados en la Dirección General.-

Concursos.- Según hemos sabido se llamará pronto a concurso para llenar todas las plazas vacantes en los Servicios.- Aquí en Concepción hay varias vacantes y tenemos fundados temores que si estas plazas se incluyen en el llamado a concurso se presenten a ellas médicos ya rutinizados de Hospitales pequeños, sin la experiencia y las condiciones para las labores altamente especializadas y docentes de nuestro Hospital.- Ud. como universitario, comprenderá lo fundado de nuestros temores y el perjuicio que significa que, protegidos por los años y otros antecedentes funcionarios se nos instale aquí algún médico que sólo persigue venirse a una ciudad más grande y cumplir aquí, en calidad de full-time, los años que necesita para jubilar.

Por esta razón quiero sugerirle que en este llamado a concurso no se incluyan las plazas de Medicina, Cirugía, Maternidad y Pediatría de Concepción, o que en todo caso, antes de incluir una de ellas nos citen, para planear este asunto en forma que no perjudique la calidad de este Hospital.- En el propio Departamento Médico de la Dirección General saben del caso de un partero que no tenía más experiencia que su trabajo en un Hospital del Norte y que fué aceptado como especialista, porque allí hacía partos, ganándose el concurso. Además de ser de un carácter difícil el hombre no sabe Obstetricia y nos ha creado toda -

clase de problemas para enseñársela a pesar suyo.

Pero hay además otras razones para no incluir a Concepción así como tampoco a Valparaíso ni Santiago en el llamado a concurso, y es que estas tres ciudades atraerán a gente que a Ud. le interesa que permanezca o se vaya a los pueblos y ciudades pequeñas.

En algunos casos las plazas vacantes son combinadas, esto es, entre la Universidad y la Beneficencia completan las seis horas de un full-time.- Para estos casos conviene estudiar alguna fórmula que permita dar satisfacción a las condiciones y requisitos señalados, o mejor dicho, hacer saber que las cuatro horas por ejemplo, que ofrece la Beneficencia son en realidad seis, porque la Universidad agrega dos.-

Ahora bien, para las vacantes actualmente existentes y que le pido que no llene todavía nosotros tenemos un mejor destino y que dice relación con sus proyectos y es a lo que me refiero en el párrafo siguiente:

Becas para especialistas.- En días pasados Ud. me habló de la necesidad de preparar a los médicos que salgan a las provincias y de preparar también a los futuros especialistas para los centros grandes.- La única manera de realizar este objetivo es, a mi parecer, creando en los Hospitales calificados plazas de interinos o becados destinadas a ser ocupadas por períodos hasta de dos o tres años según el caso, para jóvenes que opten por la especialización.

Asenjo tiene varias becas de esta clase en su Instituto, nosotros aquí tenemos dos para Pediatría una para un Internista y una para un Cirujano, y hasta ahora gracias a ellas hemos formado pediatras y cirujanos y hasta un anestesista para Bolivia. Nuestro deseo sería aumentar el número de estas becas a costa de las plazas actualmente desocupadas; con ello al mismo tiempo satisfaceríamos una necesidad ya que son numerosos los jóvenes que se quedan practicando ad-honorem en el Hospital con el objeto de que les enseñemos Cirugía, Medicina o lo que sea.

Nuestro Servicio de Cirugía, por ejemplo, quedaría así con una planta fija de siete cirujanos y una planta móvil de cuatro ó cinco becados que se estarían renovando anualmente y que una vez preparados saldrían como cirujanos ya formados a los Hospitales de provincias.

Se me ocurre por otra parte, que en estas plazas de becados, dadas las condiciones especiales de su trabajo podrían liberarse de las disposiciones del Estatuto y pagarse con menor sueldo que el del médico de planta.-

Si a Ud. todo ésto le parece interesante podríamos conversarlo en alguna oportunidad en que yo fuera a Santiago, y darle forma.- En cuanto al último aspecto señalado podría hacer Ud. las gestiones ante el Colegio Médico y la Contraloría.- Ud. comprende que si a un becado pudiera pagársele \$ 12.000.-, con la misma plata que hoy pagamos cuatro podríamos pagar ocho y haríamos un doble servicio docente y social y solucionaríamos muchísimos otros problemas médicos de nuestro establecimiento.

Nuestra idea, en resumen, es hacer en Chile algo semejante al Internship and Residence de los Hospitales norteamericanos.

Unidad Neuro-Psiquiátrica.- Después de muchos esfuerzos, hace tres años, logramos que la Beneficencia con ayuda de la Universidad creara en ésta un pequeño servicio de Psiquiatría bajo la dirección de un hombre que se trajo de Viena, muy capaz y que ha sido para nosotros un gran estímulo, el Dr. Auersperg.

Pero a nuestra Neurología, bastante bien con Skewes a la cabeza, y a nuestra Psiquiatría, les falta el complemento de la Neuro-Cirugía; también en Cirugía General necesitamos la cooperación de un neuro-cirujano.- Con este objeto obtuvimos una beca donde Asenjo y allí se fué el Dr. Manuel Donoso hace cuatro años.- En el presupuesto actual logramos que se creara por fin, la plaza de neuro-cirujano para Donoso, pero Donoso sin elementos de trabajo no servirá para nada y es en este sentido que quiero pedirle su interés y ayuda. Nuestro proyecto es el siguiente: crear en el Hospital una unidad neuro-psiquiátrica y neuro-quirúrgica, aprovechando cierto espacio habilitable que hay en el edificio que ocupa el Departamento de Psiquiatría; para ello sólo necesitamos un poco de plata y el interés suyo.

Wildner en varias ocasiones me ofreció plata pero no tuvo nunca el afán de dármele.- Quiero pedirle a Ud. ahora su ayuda. Creo que hoy en día los arreglos, y el instrumental y aparatos necesarios deben sumar entre \$ 800.000.- y \$ 1.000.000.- Si Ud. los diera verdaderamente "se apuntaría un poroto" en nuestro medio y haría una obra

que tendría gran importancia asistencial.- El mismo Asenjo se ha interesado por el asunto y es seguro que pronto le hablará sobre ello.

Servicio Psiquiátrico.- Este es, como le digo, un servicio pequeño actualmente; tiene sólo 60 camas que rinden todo lo que se puede pedir.- Su objetivo es atender los casos agudos, es decir, en su primera etapa; cuando se hacen crónicos, teóricamente, los enfermos son enviados al Open Door o al Manicomio de Santiago; desgraciadamente allí casi nunca hay cama, de manera que ello limita siempre la capacidad del Servicio, ya que hay que retener más de lo conveniente algunos casos.- Además, como Ud. comprende, 60 camas son nada para las necesidades de la enorme zona que nos envía sus casos.-

La solución definitiva será hacer aquí un buen Hospital Psiquiátrico (creo que al Presidente se le planteó el problema, pidiéndole la edificación, en los terrenos del actual Hospital, de un pabellón para la unidad neuro-psiquiátrica de que antes le hablo), pero yo quiero referirme ahora a otros dos proyectos de los cuales uno reemplazaría a la edificación y el otro la complementaría.-

- a) Compra del edificio desocupado, nuevo, de la Fábrica de Paños de Concepción y habilitación y arreglo de él para destinarlo a un Departamento Psiquiátrico.- Sería una buena solución casi inmediata y relativamente barata (también se ha propuesto la misma compra para Hospital de Tuberculosos o Crónicos).- Hay antecedentes sobre ello en la Dirección General y en la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios.
- b) Permuta de un predio de la Refinería de Azúcar de Penco, cercano a Concepción, por terrenos conlindantes de la Beneficencia (no se gasta plata) y transformación de los edificios existentes en Dormitorios y Talleres para un Open Door.- También hay sobre ello allá bastantes antecedentes.- A mí esta idea me gusta mucho y vengo agitándola desde hace cuatro años.-

He pedido que venga algún técnico agrícola a avaluar los terrenos de la Refinería y a decir con cuántas cuerdas del Fundo El Manzano de la Beneficencia se pagarían; también he pedido que algún arquitecto venga a decir si los edificios se podrían transformar en Dormitorios y Talleres y cuánto costaría; desgraciadamente hasta ahora no lo he conseguido.

La Refinería de Azúcar al principio no se interesó por el cambio.- A fines del año pasado se interesó y creo que se dirigió a la Beneficencia en este sentido.- No sé cual será la situación ahora, pero temo que la pavimentación del camino a Penco que pasa frente al predio de la Refinería, haya elevado su precio.

La solución a) es buena pero a mí no me entusiasma si hay alguna posibilidad de un edificio nuevo.- Si no la hay, sería buena.- La solución b) me parece muy buena y conveniente y le pido su interés sobre ella; sería otro "poroto"; este Open Door será útil y necesario cualesquiera que sea la solución que se adopte respecto del Hospital Psiquiátrico.-

Estamos trabajando seriamente en la enseñanza médica con la intención de cooperar a sus planes de aumentar la producción de médicos, recuperando desde luego una parte de los alumnos que hoy día se pierden a lo largo de los años de estudios; porque de los 50 alumnos que aceptamos hoy día en el primer año se reciben de médicos unos 35 (la misma proporción se observa en las demás Escuelas aproximadamente), es decir, perdemos 15 de los cuales podríamos recuperar 10.- Esta "recuperación" de alumnos recarga como Ud. comprende, especialmente nuestros años clínicos y nos obligará a emplearnos a fondo para que el Hospital alcance a satisfacer estas nuevas exigencias.-

Para ésto, seguramente necesitaremos su ayuda en el sentido de la dotación y el personal del Hospital (por ejemplo en lo de Neuro-Psiquiatría, en lo de los becados, en la dotación de los Servicios, etc., etc.).

Bueno, mi amigo, perdone esta carta tan larga, pero creo que cada punto tiene importancia e interés. A fines de la próxima semana iré a Santiago y le pediré audiencia para conversar en forma más o menos detallada sobre estos asuntos.

Un afectuoso saludo de su amigo,

Dr. Ignacio González G.